

Fernando Fabra, nuevo presidente de ANFFECC:

“CONFÍO EN QUE REMONTAREMOS LA CRISIS ACTUAL, AUNQUE NO DEPENDE ÍNTEGRAMENTE DE NUESTRO BUEN HACER”

Martín Plaza



En julio se produjo el relevo oficial al frente de ANFFECC, la Asociación Nacional de Fabricantes de Fritas, Esmaltes y Colores Cerámicos. Fernando Fabra, gerente de Esmaltes, es desde entonces el nuevo presidente del colectivo, en sustitución de Joaquín Font de Mora. Fabra responde a las preguntas de *Técnica Cerámica World* y lleva a cabo un análisis de la situación que atraviesa el sector.



Fernando Fabra (izquierda) ha relevado a Joaquín Font de Mora al frente de ANFFECC

Su nombramiento como presidente de ANFFECC llega en un momento de máxima dificultad para el sector. ¿Cuál es su valoración general sobre la coyuntura para las empresas esmalteras españolas?

Sin duda es un momento muy difícil. Llevamos muchos meses soportando incrementos de costes desmesurados en los precios de la energía, materias primas, fletes, transportes... Todo esto, unido a los conflictos internacionales como la guerra Rusia-Ucrania o el bloqueo de exportaciones a Argelia no hacen sino empeorar una situación que lleva siendo compleja desde que comenzó la pandemia, hace dos años y medio, y durante los cuales apenas hemos tenido respiros.

¿Considera que es el momento más complicado de la historia del sector?

El sector ha atravesado numerosas crisis de diferente índole a lo largo de los años y, con mucho esfuerzo, dedicación y trabajo, siempre ha salido adelante. Confío que también remontaremos la crisis actual, aunque estemos en momentos de mucha incertidumbre y no dependa íntegramente de nuestro buen hacer, ya que hay factores externos de gran calibre que condicionan enormemente el futuro de nuestras empresas, tales como los desorbitados precios del gas, de la electricidad, de los derechos de emisión o los plazos para la descarbonización.

A pesar de que las firmas representadas en ANFFECC son líderes a escala mundial, ¿le sorprende la inacción y los sucesivos menosprecios de las distintas administraciones al sector?

Como sector, líder efectivamente a nivel mundial, hemos conseguido tener ya una voz singular e independiente con la Administración, por lo que nos conocen y quiero creer que son conscientes de nuestra problemática, tanto a nivel regional como nacional. Otra cosa es que después se tomen, o no, medidas contundentes que alivien nuestra situación, cosa que efectivamente a día de hoy no está ocurriendo. Comprendemos que es complejo y hay muchos intereses que conciliar, pero si no se actúa pronto nuestra industria en particular se va a ver muy lastrada, pues los actuales costes energéticos son inasumibles.

¿Considera que algún estamento público autonómico, estatal o europeo está colaborando activamente en favor del sector?

Con la Generalitat Valenciana tenemos buena comunicación y conoce nuestra situación. De hecho, ofrecieron una línea de ayudas para los sectores gasintensivos que habían quedado fuera del RDL 6/2022, como era nuestro caso, y aunque finalmente nos llegaron a través del RDL 11/2022, estamos pendientes de que las ayudas de la Generalitat también puedan hacerse efectivas.

En Madrid también hemos reclamado acciones a favor del sector y mantenido reuniones con diversos ministerios, pero una cosa son las intenciones y otra, las acciones concretas. A veces cada ministerio sigue una senda y esto es un problema, pues hay intereses en juego que hay que conciliar con una política común. Por el momento, no han ejecutado ninguna acción de gran envergadura que favorezca nuestros intereses empresariales, y las escasas ayudas recibidas no han sido en absoluto proporcionales a la magnitud de nuestros problemas.

¿Es sostenible en el tiempo el actual precio de la energía? ¿Hasta cuándo se podrá mantener la coyuntura sin un descalabro generalizado en forma de aligeramiento de las plantillas?

No es sostenible. El precio del gas se ha multiplicado por 10 y el precio de la electricidad este último mes lleva camino de esta misma proporción. Las empresas ya se están resintiendo, tanto en la demanda de nuestros clientes cerámicos, también gasintensivos, como consecuentemente en la producción y el empleo, y si se prolonga, no tardarán en llegar los ERTE, herramienta que siempre queremos eludir, como así lo logramos en época de pandemia.

Aunque intentemos repercutir parte de las subidas de estos sobrecostes en nuestros precios de venta, ya es muy difícil asumir incrementos de este calibre y además dejamos de ser competitivos a nivel mundial. Teniendo en cuenta que nuestra exportación representa un 70% de nuestras ventas, quizás este porcentaje de exportación nos veamos obligados a reducirlo drásticamente trasladando la producción a los países de destino donde se ubican nuestros clientes cerámicos, o a otros cercanos a estos, puesto que muchas de nuestras empresas asociadas son multinacionales con plantas productivas ya activas en el exterior, y esto es un aspecto que hasta ahora no hemos contemplado con mayor profundidad en pro de mantener aquí en nuestro territorio los puestos de trabajo y el know-how.

Durante el año 2022, ¿en qué porcentaje han repercutido en sus clientes los incrementos en los precios de la energía, materias primas, etc.?

Cada empresa ha tomado sus decisiones en función de su estrategia particular. Es difícil dar un porcentaje global de la repercusión en nuestros clientes, pues también depende del tipo de producto y de sus márgenes comerciales.

Sí que me atrevo a decir que el incremento promedio de precios de materias primas en nuestro mix de compras ha sido, en tan solo un año, superior al 50%. A nivel energético ya he comentado antes que el precio del gas se ha multiplicado por 10 y el de la electricidad va camino de ello también en tan solo un año.

Y seguramente los incrementos porcentuales que hayamos repercutido a nuestros clientes no hayan bastado en absoluto ni para cubrir estos incrementos de costes que nosotros estamos teniendo, ya que también consideramos que el esfuerzo hay que realizarlo por parte de todos los integrantes de la cadena de valor que compone la producción de la baldosa cerámica, y entre ellos estamos nosotros.

En Cersaie y Tecna volverán a reunirse con sus homólogos esmalteros italianos. ¿Se encuentran ellos en la misma situación? ¿Tienen alguna ventaja o algún hándicap con respecto a las fritas españolas?

Los elevadísimos precios de la energía los estamos sufriendo en toda Europa. Y en cuanto a las materias primas, como se importan de fuera de la Unión Europea, el problema es común. La realidad es que, en proporción a España, la industria italiana de fritas es pequeña. Allí se siguen produciendo principalmente esmaltes y pigmentos, pero la mayor parte de empresas italianas trasladaron su producción de fritas a nuestro país hace años, y continúan haciéndolo dadas las especiales características de nuestro clúster cerámico en la provincia de Castellón.

¿Qué perspectivas comerciales tienen en las mencionadas dos ferias tanto para sus empresas como para la industria?

Las ferias siempre son un punto de encuentro y un termómetro válido de cómo está el sector en cuanto a ventas, innovación, etc. Insisto en que estamos en un momento muy difícil y la coyuntura internacional es complicada. No sabemos cuál será la afluencia de visitantes de fuera de Europa y cómo responderán los propios clientes europeos con el escenario crítico que tenemos ahora mismo ante nosotros. No obstante, la feria es un buen escaparate para ver las tendencias y dar a conocer las novedades por parte de nuestra industria, pues la innovación es nuestra seña de identidad y debe seguir siéndolo.

El gran activo de las compañías vinculadas a ANFFECC, incluida a la que usted pertenece, es su capacidad probada durante décadas para reinventarse e innovar. ¿Será suficiente para salvar los resultados a medio plazo?

Tenemos que confiar en nuestra capacidad, no solo de innovar, sino de encontrar soluciones a problemas como el actual, que además nos otorgue liderazgo y ventajas para el futuro. Y esto pasa no solo por innovación de producto, sino también por una innovación tecnológica que nos permita tanto ahorrar costes a corto plazo, como descarbonizar la industria a medio plazo. Desde ANFFECC somos todos conscientes y estamos trabajando activamente en este tema porque estamos convencidos de que las soluciones llegarán, pero para ello necesitamos recursos económicos importantes a nivel nacional y europeo. Y mientras tanto, disponer de cierta estabilidad de costes con el propósito de mantener nuestra actividad, inversión en I+D+i y puestos de trabajo. Si unimos fuerzas y recursos, estamos capacitados para salvar parte de los resultados.

Y en este contexto parece que está quedando en un segundo plano la descarbonización. ¿Perciben que en Europa y tras el cambio de escenario con la guerra de Ucrania habrá una moratoria de los plazos previstos inicialmente?

Es difícil de predecir. Tal y como he comentado, las empresas asociadas hemos sido y seguimos siendo conscientes, responsables y respetuosos con el medioambiente, por lo que estamos todos muy implicados con este cambio tecnológico para conseguir la descarbonización. No obstante, las posibles soluciones no son en absoluto inmediatas y va a llevar varios años desarrollarlas por completo para conocer sus viabilidades, por lo que sí que sería deseable para nuestra industria una moratoria de los plazos previstos inicialmente.

Y todo esto incluso teniendo en cuenta la disponibilidad de recursos económicos y técnicos proporcionales a la magnitud de estos ambiciosos proyectos, aspecto que, a día de hoy, no percibimos por parte de las autoridades competentes.